



## OPINIÓN

# El INE ante el espejo del 2027: Autonomía y desafíos

Por Armando Reyes Viguera

**E**l Instituto Nacional Electoral (INE), parte importante de la democracia mexicana, se prepara para un nuevo ciclo electoral con la mirada puesta en 2027.

Sin embargo, la institución no llega a esta antesala sin cicatrices. Tras las controversias y cambios recientes, el INE enfrenta el desafío de reconstruir la confianza pública y reafirmar su autonomía en un entorno político polarizado.

Modificaciones y reducciones presupuestales, han suscitado un intenso debate nacional y dejado una huella en la estructura y el financiamiento del INE. Ahora, la institución debe demostrar su capacidad para operar con eficiencia y transparencia, a pesar de las limitaciones financieras y los cambios en su composición. La de-

signación de consejeros, observada con lupa por la sociedad civil y los partidos políticos, exige al INE un ejercicio de imparcialidad y apego a la ley impecable.

De cara a 2027, el INE se enfrenta a retos mayúsculos. La actualización del padrón

electoral, la fiscalización de los partidos políticos y la organización de debates públicos son solo algunas de las tareas que demandarán un alto nivel de profesionalismo y recursos. La capacidad del INE para garantizar elecciones libres y justas será crucial para la estabilidad política del país,

en un contexto donde la desinformación y la polarización amenazan con erosionar la confianza en las instituciones.

La autonomía del INE se erige como el pilar fundamental para la legitimidad del proceso electoral. La institución debe resistir

***El INE tiene el desafío de mantener su autonomía y capacidad para organizar elecciones creíbles e imparciales, algo que se antoja difícil por los cambios que ha sufrido.***



las presiones políticas y demostrar su independencia en cada una de sus decisiones. La transparencia y la rendición de cuentas serán herramientas esenciales para fortalecer la confianza pública y garantizar la equidad en la contienda electoral, pero la duda está sembrada por el rumbo que está tomando el organismo con figuras vinculadas al partido oficial en puestos de toma de decisiones.

El papel de la sociedad civil y los partidos de oposición -si logran despertar de su letargo- se espera sea determinante en la defensa de una autonomía que tal vez ya es cosa del pasado. La vigilancia ciudadana y la exigencia de transparencia serán cruciales para evitar que los intentos de injerencia

en el proceso electoral sirvan para favorecer a algún actor político. El INE, por su parte, debe abrir canales de comunicación y diálogo con la sociedad, fomentando la participación ciudadana y la observación electoral.

Las elecciones de 2027 se vislumbran como un punto de inflexión para la democracia mexicana. El INE, como garante electoral, tiene la responsabilidad de demostrar su fortaleza y autonomía. El futuro de la democracia mexicana dependerá, en gran medida, de la capacidad del INE para superar los desafíos y garantizar elecciones libres, justas y transparentes.

- *X (Twitter) y Threads: @AReyesVigueras*
- *en BlueSky areyesvigueras.bsky.social*

